



1995

FINLANDIA

Bibliotecas públicas finlandesas: servicios especiales

Carmen Mayol



Bibliotecas públicas finlandesas: servicios especiales

RESUMEN

Se presenta, en primer lugar, una panorámica del sistema de lectura pública en Finlandia y del esquema general de los servicios especiales en el país. Seguidamente se exponen los trazos más significativos de la estructura bibliotecaria de las tres ciudades visitadas: Helsinki, Tampere y Oulu, centrandó nuestra atención en los servicios especiales de la lectura pública de estas ciudades. Unas breves reflexiones, seguidas de un anexo con materiales y fotografías, cierran el informe.

ALCANCE DE LA LECTURA PÚBLICA EN FINLANDIA

En Finlandia el Ministerio de Educación contempla, conjuntamente, las áreas de Educación y de Cultura, pero cuenta con dos ministros, uno dedicado a los asuntos de educación y el otro a los que hacen referencia a cultura.

En 1995 el Ministerio elaboró un plan estratégico sobre la formación y la educación en la por ellos denominada sociedad del conocimiento y que habitualmente identificamos como sociedad de la información.

En la introducción de este plan el párrafo dedicado a la cultura dice textualmente:

«La sociedad de la información tendrá una profunda influencia en la vida cotidiana de los ciudadanos, en su interacción y comunicación así como en su ambiente cultural y en la oferta de servicios culturales. En el ámbito de las redes de información globales Finlandia es una comunidad lingüística y cultural pequeña. La disponibilidad de productos finlandeses culturales –literatura, música, teatro, arte diseño, arquitectura, cultura audiovisual– en las autopistas de la información ha de quedar garantizada.

La creación de productos informativos finlandeses y sus aplicaciones han de asegurarse. El establecimiento y desarrollo de empresas multimedias finlandesas ha de promocionarse y la distribución y uso de productos informativos digitalizados promoverse»⁽¹⁾.

La preocupación por la cultura, por introducir hábitos culturales, por afianzar la lectura y la información no es una formulación teórica, bien al contrario esta preocupación se traduce en hechos concretos: en practicar una política que pone al alcance de todos los ciudadanos del país importantes recursos informativos y culturales.

Una rápida ojeada a las estadísticas de lectura pública, instrumento básico para la socialización de la cultura, nos permite comprobar la extraordinaria vitalidad de las bibliotecas finlandesas.

En 1995, para una población de 5.073.506 de habitantes el país disponía de 985 bibliotecas públicas estables, 215 bibliobuses y 1.967 puntos de servicio de diverso alcance. La dotación de todos estos centros informativos era de 40.001.134 ítems (unidades informativas) de los cuales 36.882.048 eran libros.

Los recursos son ciertamente espectaculares pero aún lo es más el uso que generan. Las bibliotecas públicas finlandesas tuvieron en 1995 la cifra de 63.676.522 visitas y 2.506.912 usuarios (la mitad de su población), los préstamos alcanzaron la asombrosa cifra de 102.063.083 materiales (de los cuales 81.633.980 fueron libros)⁽²⁾.

⁽¹⁾ Developing a Finish information society: decision in principle. Helsinki: Council of State Finland, 1995, pág. 15-16.

⁽²⁾ Public libraries in figures in Finland 1995.

ESTRUCTURA Y FINANCIACIÓN

La organización del servicio de lectura pública en Finlandia es simple y muy ágil.

Los municipios no están obligados por ley a facilitar servicios de lectura pública, pero de hecho todos los contemplan. Cuando un municipio establece servicios bibliotecarios recibe una ayuda financiera del Ministerio de Educación y debe atenerse a la ley de 1986 que regula la estructura de la lectura pública en Finlandia.

Esta Ley fue modificada en algunos de sus artículos en 1992⁽³⁾ una de las modificaciones más significativas fue otorgar una más amplia autonomía de decisión a los municipios para la adjudicación de los recursos que destinan a sus bibliotecas públicas.

Especial preocupación causó en los medios bibliotecarios la fusión de las partidas del Ministerio dedicadas a educación y a cultura, si bien se indican los conceptos de las distintas dotaciones se deja a la voluntad de los municipios la adjudicación concreta de las partidas.

La estructura de los servicios de lectura pública sigue, inicialmente, el esquema de la división territorial del país: bibliotecas provinciales, bibliotecas centrales urbanas y bibliotecas públicas.

Según establece la ley⁽⁴⁾ las bibliotecas provinciales cumplen una doble función, actúan como bibliotecas municipales en su propio municipio y, respecto a la provincia facilitan el préstamo interbibliotecario para las bibliotecas de la región, adquieren bibliografía y todo tipo de materiales relacionados con la región, especialmente para cubrir los servicios informativos regionales, orientan y adiestran al personal de las bibliotecas públicas del área en las tareas y en los proyectos bibliotecarios en desarrollo y, además, cumplen aquellas tareas que les encomienda el Ministerio de Educación. Son, en teoría, el núcleo de la lectura pública de su área.

Las bibliotecas centrales de las ciudades mantienen colecciones complementarias a las de las provinciales, actúan como centro del préstamo interbibliotecario entre bibliotecas públicas, promueven, conjuntamente con las bibliotecas provinciales, la colaboración entre las bibliotecas públicas, desarrollan tareas de soporte bibliotecario y, al igual que las bibliotecas provinciales, realizan tareas especiales cuando se lo encomienda el Ministerio.

La Biblioteca Central de Helsinki cumple funciones de central de toda la lectura pública de Finlandia, ofrece servicios de soporte y actúa como centro nacional de préstamo.

Esta estructura, en teoría jerarquizada, resulta en la práctica sumamente ágil, la organización y alcance de los servicios bibliotecarios es siempre una decisión local y, en cada caso, ofrece soluciones distintas. Así no siempre encontramos una biblioteca provincial en cada provincia, en algunas provincias dos bibliotecas ejercen funciones de biblioteca provincial en su área de influencia inmediata.

También las funciones de coordinación y soporte se interpretan de distinto modo según decida la biblioteca en cuestión. En algunos casos la biblioteca provincial propicia, y encabeza, un trabajo en colaboración creando una pequeña red local; en otros casos la biblioteca provincial cree más oportuno orientar sobre posibles colaboraciones entre municipios, pero ella se mantiene al margen para dar más independencia a las decisiones de los pequeños municipios.

La característica más significativa de las bibliotecas públicas finlandesas es, sin duda, la riqueza de su infraestructura (locales, mobiliario, equipos) y de su capacidad informativa. Alcanzar la asombrosa cifra de 40.001.134 ítems para cinco millones de habitantes y conseguir que las adquisiciones anuales sean de 1.840.092 ítems⁽⁵⁾ exige dedicar a la lectura pública una financiación de gran alcance.

Según informaciones facilitadas por el Ministerio de Educación las autoridades locales destinaron en 1995 para financiación de sus bibliotecas públicas la suma de 1.072.235.000 FIM. Teóricamente el Estado debe aportar el 57% de la financiación pero sumando todos los conceptos, incluidos los dedicados a bibliobuses, la dotación del Estado alcanza difícilmente el 52%⁽⁶⁾.

⁽³⁾ «Nº 235 Library Act.: issued in Helsinki on March 21, 1986 Amendments 134/9.2.1990, 725/3.8.1992» en *Scandinavia public library quarterly*, vol.1 (1994), pág. 11-14.

⁽⁴⁾ Ibid art. 13 y art. 14.

⁽⁵⁾ Public libraries in figures in Finland 1995.

⁽⁶⁾ Información facilitada por Ms. Anneli Åyräs, Counsellor in Cultural Affairs.

Los hechos han demostrado que eran infundados los temores de los bibliotecarios derivados de los cambios introducidos en la ley de bibliotecas el 1992, los municipios no sólo no recortan las dotaciones del Estado en favor de otras instituciones sino que incrementan las partidas de lectura pública con porcentajes superiores a las obligaciones contraídas con el Ministerio. Lo que sí es cierto es que estos últimos años Estado y municipios están ajustando sus presupuestos y las bibliotecas públicas se han visto obligadas a reducir algunos servicios.

A pesar de las reducciones Finlandia dedicó en 1995 201 FM por habitante en concepto de biblioteca pública (6.330 ptas./hab.).

RECURSOS INFORMATIVOS - BASES DE DATOS

En Finlandia las bibliotecas públicas, según indica la ley⁽⁷⁾ han de satisfacer las necesidades formativas, informativas y lúdicas de los usuarios así como facilitar medios para el estudio, el desarrollo del conocimiento y el interés por la literatura y el arte.

Para cumplir estos objetivos las bibliotecas proporcionan libros y diversos materiales informativos a todos los ciudadanos. La biblioteca también permite acceder a otras fuentes y recursos informativos.

Es obligación de la biblioteca pública ayudar en la búsqueda de información y facilitar formación a los usuarios para una mejor utilización de los recursos informativos.

Hace ya varios años que las bibliotecas públicas finlandesas iniciaron la informatización de sus actividades, la gran libertad de actuación de los municipios y la diversidad de recursos económicos de los mismos, propiciaron que se implantaran distintos sistemas informativos.

Así, mientras las bibliotecas universitarias finlandesas funcionan con un mismo sistema el VTLS (Virginia Tech Library System), ninguna de las bibliotecas públicas dispone de este sistema.

Debido a ello el trabajo en red ha seguido en Finlandia dos caminos,⁽⁸⁾ uno la red LINNEA que ha generado el catálogo colectivo LINDA, que integra la base de datos de la bibliografía nacional (FENNICCA) y los catálogos de las 24 bibliotecas (universitarias y especializadas) que configuran esta red, otra la red MANDA que aglutina los catálogos de las bibliotecas públicas provinciales; esta base de datos reunía 1.042.285 títulos a principios del presente año.(2-1-1996)

De momento este catálogo es un instrumento muy útil para el préstamo interbibliotecario pero debido a la diversidad de sistemas informáticos aún no es posible realizar la catalogación por copia.

Otros trabajos en red enriquecen los servicios informativos de las bibliotecas públicas, la base de datos KATY de artículos de revista ha sido actualmente substituida por la más moderna ARTO accesible desde 1995, contiene el vaciado de 800 publicaciones periódicas finlandesas.

La base de datos VIOLA accesible desde 1996, recopila materiales musicales, elaborada por las bibliotecas de la red LINNEA incorpora también la bibliografía nacional para las publicaciones musicales impresas y las grabaciones sonoras, básicamente son materiales dedicados al estudio y a la erudición, poco útiles para las bibliotecas públicas. Estas bibliotecas acostumbran a trabajar los materiales musicales con la base de datos FONON elaborada por los servicios radiofónicos del país, su consulta les resulta un poco cara pero cubre muy bien sus necesidades informativas y catalográficas.

SERVICIOS ESPECIALES

Las estadísticas de la biblioteca pública finlandesa son el mejor indicador de que esta institución, esta firmemente enraizada en la población y garantiza respuestas informativas a todos los ciudadanos con servicios y materiales, adecuados a las exigencias y peculiaridades de los distintos colectivos.

⁽⁷⁾ Library Act, art. 1.

⁽⁸⁾ Soini, A. «Public libraries and the international information network in Finland». *Scandinavian public library quarterly*, vol.4 (1995) pág. 24-26. Además se incluyen informaciones obtenidas en las entrevistas realizadas a distintos profesionales del país.

Como ya hemos indicado, la biblioteca pública es una iniciativa municipal, en consecuencia, todos los servicios, y muy especialmente los que tienen una mayor carga social, se diseñan según las necesidades y exigencias locales. Por ello nos limitaremos a exponer el esquema general que presentan los servicios especiales del país, informaciones más concretas podremos ofrecerlas al referirnos a los sistemas bibliotecarios de las ciudades visitadas.

A grandes trazos puede afirmarse que todas las Bibliotecas Centrales tienen un bibliotecario responsable de los servicios sociales de la biblioteca. Este profesional es el que se ocupa del funcionamiento de los servicios en hospitales, residencias, centros de día, prisiones, y también servicios a domicilio.

Habitualmente las instituciones colaboran con la biblioteca pública prestando el local, y en algunos casos, pagando equipos y parte del servicio. Siempre el acuerdo es un pacto establecido entre la institución que recibe el servicio y la biblioteca pública, sin condicionantes previos por parte del Estado o del Ministerio.

Debe tenerse en cuenta, que el Ayuntamiento está implicado en los servicios culturales, educativos y sanitarios de su ámbito geográfico, por tanto, el trato se establece entre instituciones vinculadas, todas ellas, al propio municipio.

El servicio que se ofrece varía en cada caso según el alcance de la institución y también según su tipología.

Así comprobamos que en los grandes hospitales (con unidades de cirugía, oncología, traumatología, etc.) existen bibliotecas importantes, para pacientes, a cargo de uno o más profesionales, con varios ayudantes. Disponen de una sala de consulta, poco visitada, y centran sus servicios en visitas a las habitaciones con carros cargados de materiales (ver anexo pág. 1).

Los préstamos, habitualmente realizados cada semana, son generosos y pueden estar preparados con antelación, según solicitud previa, o bien hacerse en el momento de la visita; el sistema, manual, es el Newark.

Estas bibliotecas disponen de fondos propios pero pueden solicitar libros a la Biblioteca central, responsable del servicio; ésta se los prestará de su propio fondo o bien lo solicitará en préstamo interbibliotecario si fuera necesario.

Periódicamente reciben lotes de «refresco» de la Biblioteca Central.

Distinto funcionamiento presentan las bibliotecas de clínicas y hospitales psiquiátricos. En este caso el enfermo utiliza la biblioteca como centro de lectura y es él quien se desplaza para solicitar obras en préstamo.

Las bibliotecas de los psiquiátricos suelen disponer de un local acogedor que rompe el clima que se respira en la institución. Un ayudante acostumbra a realizar el servicio, tutelado por el bibliotecario responsable del área que realiza visitas periódicas al centro.

Habitualmente, el personal de estas bibliotecas colabora con los monitores de los distintos laboratorios (artísticos, manualidades, deportivos, etc.) organizando exposiciones y facilitando material bibliográfico y, en distintos soportes, para las actividades que programan los monitores. En algunos centros el bibliotecario realiza además sesiones de biblioterapia.

En las residencias de ancianos y los centros de día podemos encontrar bibliotecas relativamente pequeñas que prestan función de sala de lectura, pero que habitualmente centran su interés en el préstamo. También aquí las actividades se coordinan con los distintos laboratorios de manualidades que funcionan en el centro.

En algún caso, cuando la institución es pequeña, especialmente en centros sociales dedicados a personas mayores, se deja en depósito una cantidad determinada de materiales (libros y otros soportes) en una sala, al alcance de los usuarios. Son ellos quienes cogen las obras que desean y anotan su préstamo, utilizando un sistema manual fácil, el Detroit (una variante del Newark). Según indicaron los responsables no se registran pérdidas de libros. Periódicamente, dos o tres veces por semana, un bibliotecario visita el centro, el horario del profesional está anunciado y todos lo conocen; la visita supone cambiar libros y materiales, comprobar si hay solicitudes de préstamos de la Biblioteca Central, departir con los lectores y, en definitiva, controlar el funcionamiento del centro.

Los servicios a domicilio tienen una gran vitalidad, se hace una buena propaganda de su existencia entre los ciudadanos (ver anexo pág. 1) y habitualmente se distribuyen los materiales con una furgoneta de la propia biblioteca. La periodicidad varía según la ciudad.

Los servicios en las prisiones siguen un esquema distinto. En primer lugar debe tenerse en cuenta que el sistema penitenciario es competencia del Estado, en consecuencia es el Ministerio de Justicia quien establece bibliotecas en las prisiones y dedica un funcionario, a tiempo parcial, para que controle el servicio. La relación con la biblioteca pública consiste en contratar unas horas de servicios bibliotecarios al año, el contrato contempla: asesoría profesional, préstamo de libros y otros materiales, y a menudo servicios periódicos de bibliobús (normalmente cada quince días).

Finlandia es un país con poco movimiento de emigrantes pero existen minorías lingüísticas autóctonas que reciben servicios bibliotecarios específicos; además las bibliotecas públicas acostumbran a tener fondos significativos en lenguas extranjeras, más por motivos informativos y culturales que no por problemática social.

La historia del país justifica que un 6% de los 5 millones de habitantes de Finlandia tengan como lengua materna el sueco. De hecho el sueco es, junto con el finlandés, lengua oficial en todo el Estado, además la provincia de Åland (un archipiélago entre Finlandia y Suecia) de mayoría sueco hablante, es un territorio autónomo, con un status especial con el sueco como única lengua oficial. Desde 1962 esta provincia dispone de una ley de bibliotecas propia, que fue también modificada en 1986 y 1992⁽⁹⁾.

Todas las bibliotecas públicas finlandesas están obligadas a contar con una amplia colección de materiales suecos. Esta minoría cuenta también con una asociación bibliotecaria propia la *Finlands Svenska Biblioteksforening*, así como una Escuela de Biblioteconomía en Turku que imparte clases exclusivamente en sueco.

El sueco está presente, no sólo en las colecciones bibliográficas y en los soportes audiovisuales de las bibliotecas públicas, sino también en los folletos y materiales que edita la biblioteca para informar y formar a sus usuarios.

Mucho menos peso tiene la minoría sami que habita en el área más septentrional del país. Este pueblo, el habitante más antiguo de los países nórdicos, ocupa una zona de unos 1.500 km de largo por 300-400 km de ancho y se extiende en cuatro países: Noruega, Suecia, Finlandia y Rusia. Globalmente la población sami alcanza unos 70.000 h. de los cuales sólo 6.000 corresponden a Finlandia.

Todos los municipios del área sami tienen biblioteca pública y todas prestan servicios a esta minoría; además funcionan dos bibliobuses que facilitan servicios a través de las fronteras, actúan en Finlandia, Noruega y Suecia.

Aún cuando, como indicábamos, en Finlandia hay una escasa población de emigrantes, estos últimos años empieza a notarse cierto flujo de ciudadanos rusos y estonios que se establecen en el país; también existen algunas comunidades asiáticas, especialmente vietnamitas, acogidas como refugiados. Esta tendencia a incrementar la población extranjera motivó que en 1995 el Gobierno decidiera que la Biblioteca Central de Helsinki asumiera las funciones de Biblioteca Multilingüe Central concediéndole, para esta función, una dotación especial.

Actualmente el fondo multilingüe de la Central de Helsinki acoge obras en 60 lenguas y alcanza más de 400.000 vols. incluidas las obras en sueco y en sami (ver relación adjunta en el anexo pág. 2). De momento la Central Multilingüe promueve servicios bibliotecarios para la población que no habla el finlandés, mantiene contactos en el interior y con el extranjero con centros similares y facilita informaciones e indica las posibilidades de compra de material extranjero a los municipios interesados.

En mayo de este año (1996) se inició un servicio multicultural virtual en colaboración con un centro similar en Noruega; han establecido una página de WWW conjunta que permite contestar las preguntas más frecuentes que se plantea el personal bibliotecario que trabaja en estos servicios. (Ver anexo pág. 3).

El Estado finlandés muestra una especial preocupación por facilitar la lectura y la comunicación a las personas con minusvalías sensoriales (ciegos y sordos).

La *Finnish Library for the Visually Handicapped* fue creada el 1890, financiada por el Estado (20.000.000 FIM, unos 2,7 millones de L), ofrece sus servicios a todo el país.

Produce y presta libros en braille, libro hablado, libros electrónicos y otros materiales especiales.

⁽⁹⁾ Åland provincial law regarding public libraries 8/64» en *Scandinavian public library quarterly*, vol. 1 (1994) pág. 14-15.

Dirigida básicamente a las personas ciegas o con severas minusvalías visuales la Ley de Bibliotecas les permite atender también a personas con minusvalías físicas o mentales y a todos los que tienen dificultades de leer texto impreso.

La biblioteca cuenta con 18.000 títulos de libro-hablado (140.000 copias) y 6.000 títulos en braille (9.000 copias); las adquisiciones anuales son de unos 1.500 títulos. Trabajan en la biblioteca 54 personas. En 1995 el movimiento de préstamo fue: 8.500 usuarios y 420.000 materiales prestados.

El centro utiliza la tecnología tanto para las actividades bibliotecarias como para la producción de materiales. Para las tareas bibliotecarias utiliza el sistema Uni-lab (holandés) con módulos de catalogación y de préstamo.

En estos momentos están implicados en un ambicioso proyecto liderado por Suecia «The Daisy System» –Digital Talking Book–, (España también participa en este proyecto). Es un sistema que está fundamentado en el concepto conocido como «Digital Audi-based Information System» (ver anexo pág. 4 y 5).

La producción en braille contempla: libros de texto, pinturas en relieve, apuntes para los estudiantes, obras de ficción y temáticas para la biblioteca, música en braille. La producción sonora comprende: libros de texto en finlandés, sueco y otras lenguas, obras de ficción y temáticas en finlandés y sueco, revistas, apuntes para los estudiantes, libros infantiles con efectos sonoros.

Además la biblioteca tiene una serie de materiales dedicados a los niños ciegos y también útiles para niños y personas con minusvalías mentales incapacitadas para la lectura; se trata de unos libros «táctiles» que permiten tocar e identificar distintas texturas y diversos materiales, tienen formato de libro pero son trozos de tela o de papel con diversos objetos adheridos, a veces enseñan a abrochar botones, a hacer lazos, etc. Para la elaboración de estos materiales han establecido convenios con las Escuelas de diseño, los expertos del centro dan las orientaciones necesarias y el resultado final son unos libros pedagógicos, muy atractivos y de poco coste.

Otro material de gran interés son los denominados «Slowly Reading Books» más conocidos a nivel internacional por Easy-to-Read Books. Son publicaciones especialmente producidas para personas que presentan dificultades lectoras; el lenguaje, el tema, la ilustración, la tipografía, la presentación de la obra, todo exige un trato especial para mantener una gran cualidad y ofrecer, al mismo tiempo, un material fácilmente inteligible.

Estas obras van dirigidas a personas con diversas problemáticas (retraso mental, afasia, sordos, personas con dificultades lectoras, ancianos, emigrantes, estudiantes de finlandés, minorías, etc.). Se ha calculado que en Finlandia unas 200.000 personas necesitarían materiales de este tipo.

Actualmente ya cuentan con una colección de 100 títulos, el Ministerio ha establecido un grupo de trabajo, se han incrementado las dotaciones financieras y se ha adoptado un logo para identificar estas publicaciones (ver anexo pág. 6).

Todos los materiales producidos por la Biblioteca, y también aquellos que ha orientado y sugerido su producción, son prestados por correo gratuito a los usuarios y también a las bibliotecas públicas que los solicitan. Tienen un gran interés en intensificar las relaciones, actualmente bastante tímidas, con las bibliotecas públicas.

Finalmente es oportuno indicar el importante trabajo de colaboración llevado a cabo por la Biblioteca: colaboran con escuelas e instituciones dentro del país, con los países nórdicos, y también participan activamente en las reuniones anuales de los directores de bibliotecas de ciegos de todo el mundo.

La comunidad sorda en Finlandia cuenta con una importante asociación la Finnish Association of the Deaf. En el país hay unos 8.000 sordos de los cuales 5.000 usan el lenguaje de los signos y unas 3.000 son personas ancianas que se han quedado sordas.

La Asociación inició sus actividades en 1983, está financiada por el Consejo de Bienestar social y la Slot Machine Association. Sus objetivos son crear una amplia producción de materiales en lenguaje de los signos para facilitar la comunicación de las personas sordas.

Toda familia con una persona sorda recibe un vídeo de la Asociación; además esta institución produce diversos programas que se distribuyen por correo a los domicilios de los interesados, a los centros

de formación de sordos, y a las asociaciones locales. Finlandia cuenta con unos 50 clubs instalados en las grandes ciudades del país.

Las actividades para la comunidad sorda se concentran en Finlandia en cuatro importantes áreas:

- 1) La producción de materiales de información nacional: 18 programas anuales. Estos vídeo-programas tienen una hora de duración y facilitan información sobre cultura, deportes, amenidades, etc. Unos 2.000 hogares los reciben como servicio social.
- 2) Información local, la ciudad de Espoo, cercana a Helsinki, realiza 18 programas al año para las personas sordas que viven en su ciudad. Es una información fundamentada en las noticias de los periódicos, por ello se denomina «vídeo-periódico».
- 3) Programas para niños sordos, de 6 a 8 programas al año.
- 4) Materiales educacionales para las escuelas incluyendo programas culturales, de 3 a 5 al año.

Además la Asociación se responsabiliza de un programa de TV diario sobre noticias de actualidad, de unos 5 minutos de duración; también facilita materiales a la TV finlandesa para su programación semanal de 4 horas de vídeos subtítulos.

Especial importancia tienen las distintas actividades educacionales realizadas por la asociación, desde la escolarización de niños sordos hasta los cursos de formación del lenguaje de los signos a los ciudadanos que lo soliciten.

En 1990 la Asociación inició una biblioteca especializada que actualmente cuenta con 4.000 ejemplares impresos y 2.500 títulos de video. La biblioteca está informatizada (sistema Pretty-Lib) y es usada por especialistas, miembros de las Asociaciones de Padres, clubs locales, etc. En los últimos 6 meses recibió más de mil consultas.

Las personas sordas utilizan habitualmente las bibliotecas públicas del país pero existen pocos contactos de colaboración entre la lectura pública y la Asociación.

En cambio sí nos consta la participación de la Asociación en un interesante programa de colaboración con los países nórdicos para la elaboración e intercambio de materiales audiovisuales destinados a las personas sordas.

SISTEMAS BIBLIOTECARIOS MUNICIPALES

Helsinki

Helsinki, capital de Finlandia, es una ciudad de 515.765 habitantes (1995), para esta población dispone de una Biblioteca Central, 34 bibliotecas públicas, 2 bibliobuses y 20 bibliotecas en hospitales, y servicios de diverso alcance en residencias, centros de día y otras instituciones públicas (ver anexo pág. 7).

La plantilla del sistema de lectura pública de la ciudad es de 497 empleados a tiempo completo y 50 a tiempo parcial; del total de estos empleados 163 son bibliotecarios titulados, 6 son informáticos y dos especialistas en formación.

La financiación de lectura pública de Helsinki alcanzó la cifra de 125.003.000 FIM en 1995; de esta suma el 46% correspondió a dotación estatal, el resto fue a cargo del municipio. La ciudad dedica a biblioteca pública la cantidad de 242 FIM per capita⁽¹⁰⁾.

La ciudad dispone para lectura pública de 2.353.503 libros, (4,14 libros/habitante), 39.772 partituras, 137.719 grabaciones sonoras, 40.000 libros hablados, 19.805 video cassettes y 1.149 títulos de publicaciones periódicas que suponen un total de 5.692 suscripciones anuales.

⁽¹⁰⁾ Interesa hacer notar que este porcentaje es superior a la media de todo el país (201 FIM), habitualmente en las grandes ciudades la dotación económica per capita acostumbra a ser más baja que la media del Estado).

Una dotación tan importante generó en 1995 6.400.000 visitantes (12,4 visitas per capita) y 8.800.000 préstamos (17,1 préstamos per capita). En los últimos años, de 1991 a 1995 el préstamo ha incrementado un 47,6% y las visitas a biblioteca un 74,5%⁽¹¹⁾.

El sistema informático utilizado por la red municipal es el Geac Plus, implantado en todas las bibliotecas, incluidos los bibliobuses.

Desde 1994 se ofrecen conexiones gratuitas a la red Internet para el público adulto y el infantil. En 1995 se publicaron folletos en finlandés, sueco e inglés destinados a los usuarios de las bibliotecas para orientar sobre el uso de Internet. Se constituyó un comité bibliotecario responsable de Internet; este comité creó una página general WWW y las bibliotecas filiales añaden sus propias páginas informativas. Se ha formulado una estrategia Internet de las bibliotecas de la ciudad que también se ha publicado en finlandés, sueco e inglés en las páginas WWW. En estas páginas se ofrecen informaciones de interés para los ciudadanos y los bibliotecarios; así entre otras encontramos «datos sobre Finlandia», «listas bibliográficas selectivas de nuevas publicaciones» actualizadas dos veces por año y dedicadas a las bibliotecas públicas, etc.

En 1994 las bibliotecas hospitalarias dedicadas a una población de 7.000 camas (unos 100.000 pacientes anuales) disponían de 70.000 vols. más revistas, libros hablados, música, cassettes y vídeos (todo el fondo de la Biblioteca Central puede ser utilizado para préstamo en los hospitales). Obtuvieron un total de 180.000 préstamos.

El préstamo se realiza transportando, semanalmente, unos carros con 150-200 libros y otros materiales y utiliza el sistema Detroit.

El préstamo a domicilio cuenta con 300 usuarios, se ocupan de este servicio 3 bibliotecarios, 2 ayudantes y un chofer, los materiales se transportan con una furgoneta de la Biblioteca Central. Visitan domicilios y también residencias y hospitales de enfermos crónicos que no cuentan con servicios bibliotecarios; en 1995 obtuvieron 50.000 préstamos.

Biblioteca Central de Helsinki

La Biblioteca Central está ubicada en un barrio de nueva implantación en donde se están construyendo importantes equipamientos públicos y privados. Fue inaugurada en 1986; hacia años se había planificado su construcción debido a que la antigua Biblioteca Central, construida a principios de siglo y situada en el centro neurálgico de la ciudad, era ya del todo insuficiente para cumplir sus funciones⁽¹²⁾.

Como todas las construcciones bibliotecarias finlandesas el edificio es de una gran calidad arquitectónica y al propio tiempo muy funcional. Cuenta en total con 10.208 m² divididos en dos partes bien diferenciadas, un espacio de 7.409 m² dedicado a uso público y 2.800 m² destinados a trabajo interno. Debe tenerse en cuenta que esta Biblioteca centraliza las operaciones administrativas y técnicas de la red municipal (adquisiciones, catalogación, administración de los diversos servicios establecidos en instituciones públicas, bibliobuses, etc.) y diversos servicios de soporte a la lectura pública del Estado (ver anexo pág. 8 y 9).

La Biblioteca Central tiene un bibliotecario responsable de los servicios sociales, aquéllos que se ofrecen en los hospitales y otras instituciones públicas (residencias, centros de día, etc.); también es él quien diseña los servicios a domicilio. Cuenta con una plantilla de 3 jefes de departamento, 3 bibliotecarios especializados, 3 bibliotecarios titulados, 9 ayudantes y 3 trabajadores a tiempo parcial.

La Biblioteca Central de Helsinki cubre tres funciones distintas. Primero como biblioteca municipal de la ciudad ofrece servicios informativos, gratuitamente, a cuantos los solicitan. En segundo lugar como Centro Nacional de la lectura pública de Finlandia sus fondos están a disposición de todo el país a partir del préstamo interbibliotecario; es además oficina central de préstamo para las bibliotecas públicas, por esta función recibe

⁽¹¹⁾ Los datos sobre la lectura pública de Helsinki se han obtenido de diversas fuentes: entrevistas a profesionales y dos informes de gran interés; el de Sirkka Elina Svedberg *Electronic media in public libraries* May 7-8, 1996, Gütersloh, 5 pág., y *Helsingin Kaupunginkirjasto Toimintakertomus 1995*, (Helsinki City Library. Annual Report 1995) 20 pág.

⁽¹²⁾ La antigua Biblioteca Central Rikhardinkadun Kirjasto, inaugurada en 1882, fue el primer edificio diseñado para ser biblioteca pública en los países nórdicos. De estilo neo-renacentista, fue ampliado en 1920; funcionó como Biblioteca Central hasta 1986, en 1988 fue ampliado y restaurado. Hoy es una espléndida biblioteca pública de la ciudad.

una dotación especial del Estado (600.000 FIM en 1996). Finalmente como Biblioteca Central Multilingüe ofrece servicios bibliotecarios para los grupos de minorías lingüísticas de todo el país; el Ministerio de Educación le adjudica anualmente una dotación económica por este servicio (550.00 FIM en 1996).

Este protagonismo de la Biblioteca Central en servicios especiales no priva que otras bibliotecas de la ciudad asuman algún servicio de este ámbito.

En principio las bibliotecas públicas en Finlandia acostumbran a escoger alguna especialidad que les dé personalidad y las distinga.

Un buen ejemplo es el de la biblioteca de Kallio (Kallion Kirjasto). Esta biblioteca, una de las históricas de la ciudad, esta situada en un barrio céntrico, mantiene el perfil arquitectónico inicial (finales s. XIX), pero ha ampliado y remodelado su estructura adaptándola a las necesidades actuales.

Tiene un fondo de 90.000 libros, 6.000 grabaciones sonoras y musicales, 2.000 partituras, 300 publicaciones periódicas, diversos vídeos y juegos y material informático.

Una de sus especialidades es ayudar a las personas con dificultades de lectura y escritura. Ofrece servicios sobre esta especialización cuatro días a la semana durante tres horas.

Cuenta con personal con formación específica para informar y orientar a los usuarios interesados sobre: cursos de formación, tratamientos terapéuticos, organizaciones especializadas, ayudas económicas y derechos de las personas con problemas de dislexia.

La biblioteca dispone de un importante fondo (libros, artículos, películas) sobre dificultades lectoras y el bibliotecario responsable del servicio controla y lista la bibliografía que va apareciendo sobre esta especialidad. El listado de estos materiales se ofrece también por Internet.

Además la biblioteca prepara programas especiales para pequeños grupos, de padres, de niños, etc. Se calcula que en Finlandia uno de cada cinco habitantes presenta algún tipo de dificultad lectora.

La Biblioteca de Kallio inició este servicio en 1993, antes lo realizaba una sociedad cultural, pero en estos momentos la biblioteca ha asumido plenamente la responsabilidad de este tema (ver anexo pág. 10).

Tampere

Tampere es una ciudad fundada en 1779; actualmente cuenta con 179.251 habitantes (1995); es una de las ciudades más grandes de Finlandia. El rápido crecimiento de su industria, las actividades de la universidad científica y tecnológica han propiciado una gran actividad económica, social y cultural.

El sistema bibliotecario de la ciudad cuenta con una Biblioteca Central, una Hemeroteca, 14 bibliotecas públicas, 6 bibliotecas en instituciones y 2 bibliobuses (con 129 paradas).

Dispone de una plantilla de 170 empleados, de los cuales 62 son bibliotecarios, 69 ayudantes y 39 operarios.

La financiación de este sistema alcanza los 46.300.000 FIM que significa un 241,41 FIM/hab.

El fondo bibliográfico de la red es de 1.092.611 libros, 106.644 materiales audiovisuales, 10.823 microfílm, 120 periódicos finlandeses, 40 periódicos extranjeros y 1.015 suscripciones de revistas.

Estos importantes recursos generaron en 1995 4.445.568 préstamos, de los cuales 3.695.899 eran libros, (24,7 préstamos/habitante) y 2.948.543 visitas a bibliotecas (16,4 visitas/habitante).

El sistema informativo utilizado es el Pallas, implantado en toda la red. Ofrecen conexión gratuita a Internet, al público adulto y al infantil, disponen de 40 bases de datos en CD-ROM.

El programa de extensión cultural de la red es muy amplio, realizan diversas actividades para los lectores adultos y los infantiles: teatro de marionetas, horas del cuento, noches literarias, conferencias culturales, filosóficas, etc. Anualmente organizan un concurso entre escritores.

Tampere cuenta con un importante programa bibliotecario para las instituciones sanitarias y sociales de la ciudad. Un bibliotecario se responsabiliza de la sección; trabajan con él 3 bibliotecarios y 4 ayudantes; por las tardes atienden a los usuarios en las instituciones y por las mañanas preparan los materiales en la Biblioteca Central.

Cubren el Hospital General y diversos hospitales geriátricos y mentales, en total 2.300 camas. Al igual que en Helsinki, en los hospitales, realizan visitas semanales a las habitaciones con carros llenos de materiales para préstamo, en los psiquiátricos el servicio de sala.

Los bibliobuses sirven a residencias geriátricas, centros de día y domicilios particulares.

Disponen de un fondo de 40.000 vols para estos servicios y, como es habitual, utilizan también los materiales de la Biblioteca Central.

Además existen 35 colecciones, o lotes de libros, depositados en residencias y pequeñas instituciones sociales. Cuidan con esmero el trato a los ancianos, su lema es «lo pequeño es bello» por ello potencian la creación de pequeñas bibliotecas, o lotes, en residencias y centros de día, estas colecciones resultan más manejables para los ancianos que no una gran biblioteca; periódicamente, dos o tres veces por semana, un bibliotecario visita estos centros, renueva materiales e insta a la colaboración de los usuarios (auto-préstamo). Estos identifican la pequeña biblioteca como una cosa propia y acostumbran a establecer una amigable comunicación con el bibliotecario que visita el centro.

Para el trabajo con personas mayores cuentan además con la colaboración de un equipo de voluntarios «Granmother Chambers».

Las bibliotecas en instituciones generaron, en 1995, 130.872 préstamos y los bibliobuses alcanzaron los 255.913.

Metso Biblioteca Central de Tampere

Tampere tuvo su primera biblioteca pública en 1861, la Biblioteca Central nueva fue inaugurada en 1986, recibe el nombre de Metso y es un edificio de extraordinaria calidad arquitectónica.

Construido por el conocido arquitecto Pietilä y su esposa, en pocos años se ha convertido en edificio simbólico de la ciudad (ver anexo pág. 11 y 12).

La Biblioteca cumple funciones de biblioteca municipal de Tampere y provincial del área de Pirkanmaa.

Su aspecto externo es el de una gran escultura de piedra, sus formas redondeadas sugieren la imagen de un gran pájaro dormido. Los materiales utilizados en su construcción son el granito y la piedra; un singular casquete de cristal que facilita una agradable luz cenital, está bordeado de cobre.

El mobiliario de madera, diseñado por el propio arquitecto así como todos los elementos internos (puertas, tiradores, barandillas, etc.) son de una gran belleza y dan a todo el edificio una gran coherencia.

Inicialmente los bibliotecarios eran reticentes a que un arquitecto tan reconocido construyera su biblioteca; temían que el resultado fuera un edificio singular, poco útil para los profesionales. Actualmente están satisfechos y orgullosos, como todos los ciudadanos de Tampere, de su Biblioteca Central.

El cambio de edificio despertó la curiosidad de los ciudadanos y consiguió un aumento del 30% de las visitas, aumento que la eficacia de sus servicios no sólo ha consolidado, sino que ha conseguido que siga un espectacular crecimiento.

La Biblioteca Central tiene 572.919 vols. y ella sola contabiliza 1.437.290 visitas y 2.178.429 préstamos; consigue por tanto más de 6.000 visitas diarias, cada 8 segundos una persona va a la biblioteca y cada 6 segundos alguien pide un libro en préstamo (debe recordarse que esto ocurre en una ciudad que no alcanza los 180.000 habitantes).

La Biblioteca cuenta con un equipamiento excepcional, destaca su excelente colección local y su espléndida sección de música. Además de los materiales impresos y sonoros cuenta con un magnífico piano de cola, un piano eléctrico, una «kantele» (especie de cítara), 3 cabinas insonorizadas para hacer grabaciones, etc. Una gran sala de concierto con piano de cola complementa esta importante dotación.

Respecto a los servicios especiales además de controlar las bibliotecas institucionales, hospitales y residencias, y los bibliobuses, tiene un importante fondo en lenguas extranjeras 72.136 vols., publica informaciones y folletos en sueco e inglés, el personal puede atender a los usuarios en inglés y conoce también el lenguaje de los signos.

Tienen y piden en préstamo a la Finish Library for the Visually Handicapped materiales para las personas con deficiencias visuales y para ciegos.

Es una biblioteca que cautiva por su imagen y sorprende por su extraordinaria eficacia.

Oulu

Oulu es la ciudad más importante del norte de Finlandia, situada en el golfo de Botnia, a 200 Km del Círculo Polar Ártico, cuenta con 109.094 habitantes. Ciudad universitaria con una potente industria basada especialmente en la pulpa del papel, cuenta con diversos centros de alta investigación, su aislamiento geográfico (a 600 Km de Helsinki) no le ha impedido llevar a cabo una intensa política de cooperación internacional, ha establecido diversos contactos con regiones de países bien distintos (Cataluña una de ellas).

El sistema bibliotecario de Oulu cuenta con una Biblioteca Central, 11 bibliotecas públicas, 6 bibliotecas hospitalarias y 1 bibliobús (con 50 paradas).

Dispone de una plantilla de 109 empleados a tiempo completo (40 a tiempo parcial), 40 son bibliotecarios y 49 ayudantes.

La financiación de este sistema alcanza los 30.000.000 FIM, la ayuda estatal supone sólo el 42% del presupuesto global.

El fondo bibliográfico de la red es de 780.762 libros y 66.215 materiales audiovisuales. El movimiento de préstamo en 1995 fue: 61.359 usuarios se llevaron en préstamo 2.525.858 materiales (23,7 préstamos/habitante). El pasado año (1995) adquirieron 35.000 libros y 6.000 materiales audiovisuales.

El sistema informático de la red es, como en Tampere, el Pallas implantado en toda la red municipal.

La provincia de Oulu cuenta con dos bibliotecas provinciales, la de Oulu y otra en Kajaani que cubre el área oriental de la provincia, la de Oulu coordina una zona de 43 municipios, todos ellos con importantes servicios bibliotecarios.

Dentro de la zona de influencia de la Biblioteca Central de Oulu 10 municipios iniciaron, en 1989, una pequeña red informativa; la Biblioteca Central de Oulu ayudó a su formación, pero no se integró en ella. La red, constituida por estos municipios, se denomina OUTI y, en su conjunto, cuenta con 624.000 libros y 37.000 grabaciones sonoras. En 1995 35.900 usuarios de esta red realizaron 1.574.000 préstamos.

Los servicios especiales en la ciudad de Oulu cuentan con una financiación de 1.000.000 FIM, y generan 200.000 préstamos al año. Disponen de un bibliotecario, jefe del servicio y 5 ayudantes.

El trabajo bibliotecario en los hospitales se inició en 1959; actualmente hay bibliotecas establecidas en 6 hospitales que, en su conjunto, atienden 2.000 camas. En los convenios establecidos entre la Biblioteca Central y estas instituciones el hospital ofrece el local y paga la limpieza, la biblioteca se ocupa de todo el servicio.

De las bibliotecas hospitalarias destaca por sus actividades la del Hospital Psiquiátrico; en este centro desde 1979 realizan actividades de biblioterapia, especialmente para gente joven.

También merecen especial mención la sección infantil del Hospital General, un microcosmos dentro del hospital, por su ambientación y sus actividades, y la biblioteca del Hospital General que, en un pasillo, ha colocado más de 20.000 vols y una importante colección de revistas, han conseguido una excelente ambientación a pesar de la precariedad del espacio y la zona de revistas; que goza de gran popularidad en el hospital, esta siempre abierta incluso sin vigilancia.

Los fondos dedicados a bibliotecas hospitalarias superan los 50.000 vols, pero utilizan a menudo los fondos de la Biblioteca central de Oulu y además solicitan en préstamo cantidad de materiales de la Biblioteca Central de Helsinki, especialmente «libro-fácil», libros en tipografía grande, libros para mirar o tocar (ilustrados y táctiles) y vídeos especiales.

El área social de la Biblioteca Central además de las seis bibliotecas hospitalarias ha establecido servicios en todo tipo de instituciones públicas: asilos, centros de día, e incluso en ciertas organizaciones de tipo privado (por ejemplo un grupo de apartamentos especialmente preparados para ancianos). Pequeñas bibliotecas, lotes constantemente renovados y la eficaz actuación del bibliobús amplían y diversifican el campo de actuación de la biblioteca pública en toda la ciudad.

El préstamo a domicilio cuenta con 71 usuarios que en 1995 se llevaron en préstamo 5.000 documentos.

Biblioteca Central de Oulu (Oulun Kaupunginkirjasto- Maakuntakirjasto)

Las actividades bibliotecarias de la ciudad de Oulu se iniciaron en 1870, la actual Biblioteca Central esta ubicada en un edificio nuevo (inaugurado en 1981) de 7.374 m² de los cuales 5.552 m² son de uso público.

Esta situada en la plaza del mercado, junto al mar. El edificio tiene una fachada de cristal que le da la apariencia de un gran escaparate: con toda transparencia muestra las actividades que se realizan en su interior invitando a entrar (ver anexo pág. 13 y 14).

La biblioteca consta de cuatro plantas, las tres primeras de uso público. En la planta baja un amplio hall, con una fuente y cantidad de plantas, domina todo el edificio; aquí se ubican una espléndida sala de actos, el área de exposiciones y diversas salas de reuniones. Una gran escalera conduce al piso superior, las puertas interiores de cristal, permiten visualizar fácilmente las distintas zonas de la biblioteca.

El fondo bibliográfico de la Biblioteca Central es de más de 300.000 libros y unos 1.000 títulos de publicaciones periódicas.

El área infantil, amplia y atractiva, esta presidida por un enorme dragón acompañado de 24 hijos, obra de los alumnos de una escuela. La sección infantil realiza diversas actividades para los 100 clubs de escuelas de la ciudad.

Gran importancia tiene la sección de información y referencia con más de 80 bases de datos finlandesas y una buena cantidad de extranjeras, cubren diversas áreas temáticas de interés para las actividades de la ciudad.

CONCLUSIÓN

Es significativo que los servicios especiales no se identifiquen en Finlandia con esta denominación; para los bibliotecarios finlandeses no se considera especial ofrecer servicios a un conjunto de usuarios que requieren unos materiales, un equipo, o un trato específico.

Desde hace más de 50 años la biblioteca pública finlandesa ha extendido sus brazos estableciendo servicios en hospitales, en prisiones, en domicilios y en gran diversidad de instituciones públicas e incluso privadas, el conjunto de todos estos servicios configura lo que ellos denominan el área social de la biblioteca; una área, o un servicio, tan consolidado a nivel bibliotecario como puede estarlo la sección infantil o la colección local.

Las estadísticas de la biblioteca pública finlandesa demuestran, con contundencia, que los diversos sectores de ciudadanos encuentran servicios informativos adecuados a sus exigencias y peculiaridades dentro y fuera del recinto de la biblioteca.

Sólo las personas con minusvalías sensoriales (ciegos y sordos) reciben servicios informativos facilitados, en la mayoría de los casos, por instituciones específicas; pero en nuestras visitas hemos observado que las bibliotecas públicas también utilizan y prestan cantidad de materiales especiales para ciegos o personas con deficiencias visuales y, en algunos casos, la biblioteca cuenta con bibliotecarios que conocen el lenguaje de los signos para atender a personas sordas.

La Finish Association for the Deaf, y muy especialmente la Finish Library for the Visually Handicapped está incrementando sus relaciones con las bibliotecas públicas del país para incorporar plenamente a los ciudadanos con minusvalías sensoriales a los servicios de la biblioteca pública.

Los recursos que en Finlandia dedican las distintas instituciones públicas al área social de la biblioteca garantizan la solidez y eficacia de sus servicios.

Un presupuesto específico y generoso para los servicios externos (hospitales, instituciones, domicilio), un profesional responsable del área con personal a sus ordenes dedicado exclusivamente a estos servicios, una excelente dotación de materiales desde la utilización del bibliobús y de furgonetas para atender a instituciones y domicilios, hasta los aparatos más sofisticados para facilitar la lectura a los discapacitados, son el rico bagaje que los municipios facilitan a sus bibliotecas.

El Estado asume funciones de soporte: así los materiales lectores son elaborados o adquiridos por centros que con una importante, o exclusiva, dotación estatal asumen la responsabilidad de una especialización determinada para todo el país.

Hemos visto como la Finish Library for the Visually Handicaped elabora ediciones en Braille: libros, revistas, periódicos, partituras musicales; libros táctiles, libro-hablado, libro fácil, como la Finish Association for the Deaf registra vídeos de diversas temáticas para personas sordas; últimamente la Biblioteca Central de Helsinki esta configurando un importante fondo bibliográfico en lenguas extranjeras. Todos estos materiales están al alcance de las bibliotecas públicas del país gracias a un eficaz servicio de préstamo.

Los recursos son excelentes, la estructura eficaz, pero lo que, a nuestro entender, es la clave del éxito de los servicios especiales en particular y de los servicios bibliotecarios en general, es el nivel de colaboración y de diálogo establecido entre las distintas instituciones públicas.

Finlandia con una larga tradición de biblioteca pública, con una especial sensibilidad por la cultura y por las cuestiones sociales, ha sabido conjugar la gran libertad de actuación de sus municipios, con una política de Estado, claramente decidida a estimular y dar soporte al desarrollo de los servicios informativos y bibliotecarios del país.